

## DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

La crisis de confianza y eficacia que en Europa padecen instituciones y representantes políticos se agudiza en España como consecuencia de un nacionalismo desleal que aprovecha las competencias y los recursos que le otorga el Estado de las Autonomías para diseñar y construir naciones excluyentes en Cataluña, País Vasco y Galicia contra el Estado del que forman parte y contra los propios ciudadanos, sus derechos y sus libertades.

Por otro lado, pero en igual o mayor medida, también contribuye a la crisis política la existencia de unos partidos de ámbito nacional y unos dirigentes que, por intereses partidistas y cálculos estrictamente electorales y de poder, han convertido a los partidos nacionalistas en árbitros de la política nacional y han sido y son sus cómplices, por acción u omisión, en la deriva excluyente y en el proceso de desigualdad de derechos de los españoles según el lugar de residencia.

Los dos grandes partidos nacionales son responsables de haber desvirtuado la descentralización política del Estado de las autonomías y haber permitido que se configuren como reinos de taifas unas autonomías donde las élites hacen y deshacen a su antojo en perjuicio de la cohesión social, la calidad de la ciudadanía y los derechos y las libertades cívicas de todos los ciudadanos españoles. PSOE Y PP son especialmente responsables de que hoy en España los intereses regionales o autonómicos se reivindiquen y primen por encima del interés general y se pongan en peligro la libertad, la igualdad y la solidaridad de los españoles.

Ante esta situación no es de extrañar que cada vez sean más las personas que quieren dar un giro a la política española y hayan aparecido partidos políticos de ámbito local, regional o nacional constituidos por personas con nuevas respuestas para los nuevos problemas que quieren acercar la política a los ciudadanos. Partidos que sin estar condicionados por los poderes económicos o mediáticos, defienden los intereses generales y no los particulares y están profundamente comprometidos con la libertad, la igualdad y el progreso y bienestar de todos los ciudadanos de España.

Algunos de esos partidos hemos decidido construir juntos una tercera vía que sume y aglutine y ser una alternativa electoral que presente ideas frescas y renovadoras que ilusionen a la ciudadanía. Desde aquí hacemos un llamamiento para que se unan a nosotros todos aquellos partidos, asociaciones y ciudadanos que coincidan en los siguientes principios:

**1.- Un Estado de las Autonomías al servicio del ciudadano y su igualdad.** El Estado autonómico ha de ser capaz de integrar la autonomía de sus administraciones (nacional, autonómica y local) con la unidad en la prestación de servicios y la garantía de los derechos de ciudadanía. Su finalidad no debe ser la fragmentación del Estado en pequeños Estados, aislados entre si y hostiles a la administración central.

**2. Libre opción lingüística de los ciudadanos.** La existencia de otras lenguas oficiales distintas del castellano y la necesidad de preservarlas, no puede impedir, en ningún caso, la libre opción lingüística de los ciudadanos. Tampoco pueden ser una barrera laboral o un obstáculo a la libre circulación de los españoles por todo el territorio nacional.

**3.- Sistema educativo común para toda España.** Las asignaturas, programas y currículos del sistema educativo serán iguales para todos los alumnos, con

independencia de que cada comunidad autónoma incorpore, bajo supervisión de la administración general, aquellos contenidos específicos propios de su singularidad.

**4.- Sanidad igual para todos los españoles.** Defendemos un único sistema sanitario de cobertura universal y gratuita con iguales prestaciones y coberturas independientemente del lugar de residencia.

**5.- Reforma de la Ley electoral.** Defendemos un cambio del sistema electoral que mejore la proporcionalidad y corrija los marcados desequilibrios territoriales, aumente la calidad democrática de la elección y favorezca la capacidad de hacerse oír del votante mediante una mayor vinculación entre representantes y representados.

**6.- Poder judicial independiente y despolitizado.** Queremos establecer una nueva forma de elección de los representantes del Consejo General del Poder Judicial, del propio Tribunal Constitucional así como del Fiscal General del Estado, con el fin de evitar la politización creciente a la que se ven sometidos dichos órganos.

**7.- Educación en valores sin adoctrinamiento.** Rechazamos el adoctrinamiento ideológico o sectario y defendemos la existencia de una materia que centrada en el concepto de ciudadanía incorpore contenidos específicos sobre el funcionamiento de nuestro sistema e instituciones democráticas, el ordenamiento jurídico y el sistema económico de nuestra sociedad. Una educación en la tolerancia, el respeto a la pluralidad y en los valores recogidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Constitución son fundamentales para el desarrollo del ciudadano responsable e informado.

**8.- Europa una sociedad abierta de ciudadanos.** Creemos en una integración política de Europa donde el ciudadano sea el protagonista y donde podamos ver reflejadas nuestras expectativas de participación y regeneración democrática. Una Europa de los ciudadanos que sea el referente en la defensa de los valores de libertad igualdad y solidaridad.